

## DEL MOMENTO

# EL LIBRO DE CAMBO

## La asombrosa coincidencia

(Copiamos de «Las Noticias», de Barcelona, del 16-6-29)

En «La Veu de Catalunya», de ayer (escribimos este artículo el día 13 del corriente), se ha publicado una nota referente a nuestro artículo del 24 de Abril sobre el último libro del señor Cambó. — Como puede verse, el autor ha necesitado 49 días para dar a luz su nota. — Si en el asunto no mediara el señor Cambó, la nota no tendría importancia para nosotros, porque no la tiene que haya quien se permita escribir de lo que no entiende y no guarde en el escrito la corrección debida a la propia estimación.

Nos interesa concretar, ante todo, que nosotros no hemos escrito ni deducido nunca que «todo el apéndice XII era una copia del manual de Diehl». Lo que nosotros escribimos fué «que todo lo fundamental de ese anexo lo habíamos leído anteriormente en un modesto manual de estudios económicos» y que «sólo era una asombrosa coincidencia» y recomendábamos la lectura del manual, porque en él las ideas del señor Cambó (decíamos «ideas del señor Cambó») figuran expuestas con sistematización científica de la que carece el anexo citado.

Para precisar el punto a dilucidar, recordaremos que hemos escrito «asombrosa coincidencia». Coincidencia es la acción y efecto de coincidir, o sea, convenir una cosa con otra. Asombroso, es lo que causa gran admiración. Nos causó gran admiración la coincidencia entre el anexo del señor Cambó y la introducción de Diehl, porque, según nuestras noticias, el señor Cambó no conoce la lengua alemana y era asombroso, que, sin conocerla, pudiese coincidir con Diehl en la forma que coincidía. La modestia intelectual del autor de la nota citada, no le permite distinguir entre una coincidencia y una copia. Nosotros no pudimos deducir, ni suponer, ni escribir, que el anexo XII era una copia de Diehl porque un texto alemán, publicado en español, no es una copia sino una traducción. Esto tampoco lo distingue el autor de la nota. Cuando escribimos copia, nos referíamos claramente a las citas, porque no conociendo el señor Cambó el alemán, no podía traducirlas y debía limitarse a copiar las que buenamente le habían procurado, traducidas sus subalternos.

Nosotros comentábamos un libro del señor Cambó, y le guardábamos todos los respetos que merece. Prescindimos de la nota de referencia. Cuando un desconocido se presenta sin quitarse la gorra, basta con señalarle la puerta. Pero la nota se ha publicado en «La Veu»; hemos de suponer que con el beneplácito del señor Cambó, y vamos a contestar al señor Cambó, prescindiendo de la nota. Vamos a demostrar la asombrosa coincidencia.

Según esa nota, no hay más coincidencia que las citas y algún comentario de las teorías de Diehl reproducidas, citando siempre el nombre del autor. Todas las coincidencias que vamos a copiar, no son citas ni se ha citado en ellas el nombre de Diehl. Para que la coincidencia aparezca claramente, copiaremos en doble columna, primero la traducción del texto de Diehl y después el del señor Cambó.

Los cuatro primeros párrafos del anexo titulado: «La explicación teórica de los cambios», son un exordio para justificar el trabajo. Diehl empieza su estudio «Ueber das Wesen der Valuta», con seis líneas destinadas a definir la valuta. Después de esto, ambos entran de lleno en el asunto y sientan la primera afirmación básica.

### DIEHL

«La situación de la valuta, como la de todos los precios, depende de la relación existente entre la oferta y la demanda».

Es la primera afirmación y la primera coincidencia. La frase del señor Cambó es la misma que la de Diehl, porque Diehl ha explicado antes que valuta es el valor internacional de una moneda. En la frase del señor Cambó se ha añadido: «que de ella exista en los mercados monetarios», redundancia injustificable, porque es evidente que sólo en los mercados monetarios existe oferta y demanda de monedas. Debe ser por esto que se llaman monetarios.

Añade el señor Cambó: «Esta es la constatación (constatación no es palabra española. Es uno de los muchos galicismos y barbarismos que figuran en el anexo) de los prácticos en el negocio de monedas, pero incumbe a los teóricos profundizar más, analizando a qué causas obedecen las variaciones que se producen en la oferta y la demanda de monedas». Es exactamente lo que hace el teórico Diehl después de la frase que hemos copiado. Este exámen comprende desde la citada frase hasta la página 4.ª. Después de esa frase, el señor Cambó hace una nueva afirmación. Es la misma que hace Diehl en la página cuarta, y se produce una nueva coincidencia:

### DIEHL

«Se ha creído que el cambio desfavorable tenía como causa la desfavorable balanza comercial y que el cambio favorable la favorable balanza comercial.»

Ambas son la misma frase. Los dos conceptos de la frase de Diehl figuran reunidos en la del señor Cambó. Lo de «En un primer tiempo» no es economía, sino música y nos recuerda la Sinopsis Evangélica (San Juan, Cap. I, v. I.). El señor Cambó explica a continuación lo que ya ha explicado Diehl en las páginas 2 y 3. Después hace otra nueva afirmación y también exactamente igual a la de Diehl:

### DIEHL

«En el ejemplo que he indicado para explicar la valuta he supuesto que el pago de las letras se destina a la importación de mercancías. Sin embargo, el intercambio de giros va mucho más allá que el intercambio comercial; hay divisas, cheques y pagos telegráficos no solamente para el intercambio comercial, sino para todos los otros pagos posibles y necesarios a efectuar en el extranjero por el intercambio de capitales. Estos pagos son intereses por empréstitos colocados en el extranjero o por pago de capitales de deudas exteriores o por pago de fletes, etc., etc. Por consiguiente, la causa decisiva de los movimientos de los cambios, no es la balanza comercial, sino la balanza de pagos.»

Diehl y el señor Cambó dicen lo mismo y por el mismo orden. Diehl lo dijo antes que el señor Cambó. La asombrosa coincidencia nos parece evidente.

En los próximos párrafos siguientes, explica extensamente Diehl la remesa oro y la política de descuentos, o sea, lo que explica sumaria e

### CAMBO

«No cabe duda que el valor internacional de una moneda depende de la relación existente entre la oferta y la demanda que de ella exista en los mercados monetarios.

Es la primera afirmación y la primera coincidencia. La frase del señor Cambó es la misma que la de Diehl, porque Diehl ha explicado antes que valuta es el valor internacional de una moneda. En la frase del señor Cambó se ha añadido: «que de ella exista en los mercados monetarios», redundancia injustificable, porque es evidente que sólo en los mercados monetarios existe oferta y demanda de monedas. Debe ser por esto que se llaman monetarios.

Añade el señor Cambó: «Esta es la constatación (constatación no es palabra española. Es uno de los muchos galicismos y barbarismos que figuran en el anexo) de los prácticos en el negocio de monedas, pero incumbe a los teóricos profundizar más, analizando a qué causas obedecen las variaciones que se producen en la oferta y la demanda de monedas». Es exactamente lo que hace el teórico Diehl después de la frase que hemos copiado. Este exámen comprende desde la citada frase hasta la página 4.ª. Después de esa frase, el señor Cambó hace una nueva afirmación. Es la misma que hace Diehl en la página cuarta, y se produce una nueva coincidencia:

### CAMBO

«En un primer tiempo se tuvo como causa de las variaciones en los cambios la balanza comercial.»

Ambas son la misma frase. Los dos conceptos de la frase de Diehl figuran reunidos en la del señor Cambó. Lo de «En un primer tiempo» no es economía, sino música y nos recuerda la Sinopsis Evangélica (San Juan, Cap. I, v. I.). El señor Cambó explica a continuación lo que ya ha explicado Diehl en las páginas 2 y 3. Después hace otra nueva afirmación y también exactamente igual a la de Diehl:

### CAMBO

«Más tarde se vió, sin embargo, que la explicación no era completa porque un país era acreedor o deudor de otro no solamente por los resultados del intercambio comercial, sino por otros factores más o menos controlables—empréstitos colocados en el extranjero, compra-venta de valores, fletes, seguros, turismo, envíos de emigrantes, etc., y la causa de los movimientos de los cambios no fué ya atribuida a la balanza comercial, sino a la balanza de pagos.»

imperfectamente el señor Cambó en el párrafo primero de la página 250. Después expone Diehl la teoría de la balanza de pagos y la teoría inflacionista haciendo la crítica de ambas teorías. Al final de esta explicación doctrinal (final de la página 12) concreta Diehl un nuevo factor sustantivo del cambio. Por su parte, el señor Cambó prescinde de esa parte doctrinal que queda diluida en todo su anexo y dice, después del párrafo copiado anteriormente, lo mismo que dice Diehl, y se produce una nueva coincidencia:

## DIEHL

«La inflación de la moneda fiduciaria no tiene límites porque del arbitrio de la entidad emisora depende fijar el límite de la emisión. La inflación producida por la moneda oro se extiende a todos los países con moneda oro, pero la inflación fiduciaria se limita al país que emite esta moneda. Por este motivo, para la estimación del valor de la moneda fiduciaria, el grado de confianza tiene principal importancia y este factor psicológico no ha sido lo suficientemente considerado en los estudios cuantitativos. Cuando es grande la desconfianza en la moneda fiduciaria en el interior, donde es medio legal de pagos, es natural que sea debidamente observada en el extranjero. Allí será la moneda fiduciaria estimada muy diversamente, según el grado de confianza que los países con moneda metálica tengan en la proximidad de la convertibilidad del billete o si la solución consistirá en una mayor emisión de moneda fiduciaria.

«La especulación se estima frecuentemente como causa de la desfavorable situación de la divisa... La especulación bajista se aprovecha de la consecuencia de una balanza comercial, y de pagos desfavorable y su repercusión en la tendencia bajista del cambio y la refuerza mediante falsas noticias e informaciones sobre el próximo futuro más desfavorable aún para el mercado».

(Continuará)

## CAMBO

«Habíase dado un paso adelante, pero pronto descubriose que, además de estos factores ponderables intervenían en los movimientos del cambio otros elementos imponderables, los cuales ejercían una influencia sobre el valor de la divisa muchas veces más importante que la de la balanza de los pagos. El principal de estos factores consistía en el grado de confianza que merecía el futuro económico de un país, o sea su crédito público. Este factor psicológico, difícil de conocer y de manejar con eficacia, podía influir en el ánimo de los que necesitaban moneda del país cuyo porvenir era dudoso, e impulsarles a prescindir por el momento de sus compras de divisas o signos de crédito o a ofrecer un menor precio por ellos. Este factor psicológico actuaba como previsión de hechos económicos, que unas veces se realizaban y otras no (esto suele ocurrir con los hechos económicos y con los que no lo son), y a ello era debido que su influencia fuese pasajera o perdurase. Cuando la situación económica o política de un país no es muy segura, se teme que en un término más o menos breve se producirá un trastorno, cuyas primeras consecuencias serán visibles en el terreno monetario. Llegará la inflación y, detrás de ella, el alza de precios y hasta que se produce un reequilibrio de todos los factores de la producción, el resultado de esta alteración de la normalidad será un aumento de las importaciones y una disminución de las exportaciones. Los capitales extranjeros se retirarán y los nacionales emigrarán, y si la situación política fuese grave, disminuirá el turismo y los emigrantes dudarán en situar sus fondos en la madre patria.

«La especulación, incluso la normal, que es el alma del comercio, preve estos hechos y se adelanta a ellos, es decir, se adelanta a la consecuencia primordial que es una oferta superior a la demanda de la moneda del país cuya situación económica es inestable.

## Los microbios de la leche

Independientemente del análisis químico que con la leche se ejecuta, es de gran importancia verificar el bacteriológico, pues nos dará a conocer, no sólo los bacilos que habitualmente se encuentran en aquel producto, sino los de naturaleza patógena, los que pueden transmitir enfermedades a la especie humana. La leche es un producto que, como medio de cultivo, se emplea en las prácticas bacteriológicas para sembrar microorganismos y conocer la alteración que causan en ella, unas veces dándole diversos colores, otras, comunicándole un sabor amargo, otras coagulándola y disolviéndola después el coágulo; en una palabra: un producto de una sensibilidad extrema para los gérmenes bacterianos. Haremos, pues, una rápida reseña de los principales.

La leche, al salir del cuerpo del animal sano, es completamente estéril y no contiene ningún microorganismo, pero se contamina al contacto del mismo pezón, arrastrando los gérmenes adheridos, provenientes del roce en los establos, con los excrementos, con la superficie del suelo. Las manos de las personas encargadas de ordeñar los animales, la poca limpieza de las vasijas destinadas a recoger, conservar y transportar el producto, son medios o vehículos para contaminar la leche y alterarla. Hay muchos microbios enteramente inofensivos, que no causan alteración alguna en los alimentos, y que están profusamente repartidos en la naturaleza, y, sin embargo, cualesquiera de ellos, cayendo en la leche, son capaces de alterarla de tal modo, que ya no es apta para la alimentación.

Si dejamos abandonada en una vasija una leche, observaremos que a los tres o cuatro días está coagulada y presenta una reacción ácida. Este fenómeno es obra exclusiva de los microbios, de una porción de especies que tienen la propiedad de hacer fermentar el azúcar de la leche dando ácido carbónico y ácido láctico.

Son muchas las especies de bacterias conocidas que producen la fermentación láctica, distinguiéndolas los autores en dos grandes grupos: las específicas, que son las que habitualmente se hallan como causantes de aquel fenómeno, y las accidentales, aquellas que por casualidad han venido a producir el fenómeno. Desde luego, las primeras serán mucho mejor conocidas que las segundas.

(Continuará)

## Generales

Ha estado recientemente en Barcelona el ex Subsecretario de Gobernación D. Alonso Gullón quien ha sido obsequiado por varios ex-Diputados a Cortes Monárquicos residentes en Barcelona.

La semana próxima se espera en Barcelona al ex Diputado a Cortes y Director de «Informaciones» D. Juan Sarradell.

Es probable que se aproveche su estancia en la ciudad condal para celebrar una reunión de significados elementos políticos de Cataluña.

## LA «GACETA»

Este órgano oficial, publica una R. O. del Ministerio de Hacienda, autorizando al Ayuntamiento de Barcelona, imponga un recargo extraordinario a las tarjetas y cartas originarias de Barcelona mediante un nuevo sello de 0'05 pts. además del usual de 0'25. Además será impuesto este recargo a los telegramas y telefonemas y a todas las compañías industriales.

El propio Ayuntamiento barcelonés se adjudicará el 25 por ciento de beneficio, sobre exceso de recaudación de los tranvías y de los viajeros por vía terrestre, marítima, funicular, metros y autobuses dentro de Barcelona y de aquellos que no se alejen de la ciudad más que 40 kilómetros.

## MUSEOS, BIBLIOTECAS Y MONUMENTOS

## Horas de visita:

Museo Provincial de Antigüedades: De 10 a 12 y de 15 a 18.

Museo y Biblioteca del Seminario: Colección de pinturas, grabados, antigüedades y 17.000 volúmenes.

De 15 a 17, excepto Agosto y Septiembre.

Fuera de tales horas hay que ponerse de acuerdo con el encargado Dr. Bolós.

Templo y joyas de la Catedral: De 10 a 12'30 y avisando anticipadamente de 16 a 18.

Templo, Sepulcros de San Narciso, General Alvarés y Heroínas de Santa Bárbara y archivo de San Félix.

De 10 a 13 y de 16 a 18. Biblioteca Provincial: (Instituto de segunda Enseñanza).

De 10 a 12.

Este número ha sido sometido a la previa censura.

Imp. Vda. M. Llach — GERONA

## DIGESTIVO CARRERAS

Maravilloso remedio de las enfermedades del estómago e intestinos. Precio: 5 Pts. botella.

DEPOSITOS: — Madrid: Dr. Abras, Argensola, 10. — Zaragoza: Rived y Chóliz, Jaime I, 19 y 21. — Barcelona: Dr. Segalá, Rambla de las Flores, 14. — Gerona: Dr. Pérez Xifra y Dr. Roca, Cruz Roja,

POR MAYOR: — Dr. Andreu, Rambla Cataluña, 66, Barcelona.